

Desencantados

Señor Director:

No son los errores internos de la coalición ni el menor compromiso partidista, pero ciertamente ambos elementos coadyuvaron a la baja participación electoral en RD. Independientemente de los evidentes *fails* cometidos por actores políticos de RD (y del FA, en general), y de la diferente estructura partidista (menos articulada y penetrante que aquella de los partidos tradicionales), lo que pareciera evidenciar la exigua participación se enfoca en la línea del desencanto, del político al “revolucionario”. Aun cuando todos los elementos parecían propicios, como el endurecimiento del discurso opositor, la facilitación del voto electrónico y la cobertura mediática del proceso, nada ayudó a evitar que los resultados fueran escandalosamente escasos, olvidando las movilizaciones de 2011 y promesas de cambio estructural.

En cambio, se encontraron seis años más tarde con un partido anquilosado al liderazgo —casi in-

discutido, consolidado y, también, estático— de un Jackson cuya sombra desanima cualquier otra iniciativa participativa.

Ahora, más que revisar el voto electrónico (¡vaya excusa que encontró la presidenta electa!), pareciera ser el momento de revisar los espacios de desarrollo de nuevos liderazgos permitidos dentro del partido. O, incluso más, en ausencia de aquella participación inspiradora y democratizadora (ausente hoy en RD), la pregunta es si no será necesario revisar el espíritu del partido, ahí donde dice inspirarse a perseguir una democracia participativa, la que, en su estructura interna, esta vez, no llegó.

Nicolás Freire

*Escuela de Gobierno y
Comunicaciones, U. Central*